

# CONFLICTO EN LA TENDENCIA: QUE HAY DETRAS DE LA RENUNCIA DE OBEID

A partir del 12 de octubre, al asumir la primera magistratura, el General Perón se dedicó a deshacer sistemáticamente todo lo que el "tío" había construido en favor de la "patria socialista". Este cambio fundamental en la política argentina, llevado a cabo por el Jefe del Movimiento, determinó el fraccionamiento de la llamada tendencia en sus principales organizaciones. EL CAUDILLO, a partir de su aparición, ha señalado con plena objetividad peronista cuáles fueron esas divisiones y cuáles los factores determinantes. En lo que hace al proyecto político elaborado por el partido montoneros, todos los planteos a la conducción estratégica del General y a la política del Gobierno Justicialista, resultaron un rotundo fracaso. Como primera medida, el invento de "la masacre de Ezeiza"; donde se denunció a los culpables (Righi, Cámpora y Bidegain). El 21 Perón, define las posiciones diciendo: "...nosotros somos JUSTICIALISTAS; no hay nuevos rótulos que califiquen a nuestra doctrina..."; de esta manera el mito de la patria socialista que los improvisados locutores del 25 de mayo repetían hasta el cansancio se destruyó. Después de que Perón echara al "llorón de Giles", salieron diciendo que Lastiri y López Rega eran gorilas. Perón los confirmó y les demostró su confianza públicamente. Más tarde, el Consejo Superior del Movimiento da a publicidad el Documento Reservado y toda la tendencia empieza a decir que eso era el invento de la "purga" para castigarlos a ellos que eran más revoluciona-

rios que Perón. Se creyeron que eran los que tenían el monopolio del coraje, de la militancia y de la cárcel y siempre fueron "paracaidistas". Se opusieron, también, a la Ley de Asociacio-

nes Profesionales, diciendo que era la "ley de los burócratas". Combatieron a la C.G.T. a la que el General calificó de "piedra fundamental del Movimiento", con la creación de un sello lla-

mado J.T.P. Acusaron de burócratas a los dirigentes gremiales de las 62 y el General les dio doctrina en Azopardo y dijo de ellos que eran "leales e inteligentes". Cuestionaron la presencia de Isabel en la fórmula presidencial y Perón, la llevó con él. Perón habla de la existencia de dos imperialismos, y ellos se hacen los tuerfos y ven uno solo. Perón apoya la Reforma al Código Penal y ellos la combaten. Perón manda en cana a la Guzzetti y ellos la defienden. Perón convoca a las reuniones en Olivos y ellos se hacen los otarios y lo desprecian. Perón echó a Bidegain, Cámpora y Obregón Cano y ellos se convierten automáticamente en sus defensores. Designa a Villar y Margari para combatir a la guerrilla gorila y ellos los atacan. Perón reafirma la autoridad del Consejo Superior y ellos insultan a sus miembros y le niegan autoridad. En los actos públicos, pretenden imponer condiciones a Perón y el imbécil de Firmenich dice que en caso de no estar Perón el 1º de mayo, "tendrá que responder". Es lógico. Obeid reflexionó sobre todas estas aberraciones y decidió renunciar a la conducción de la Regional VII igual que la columna Artigas de Montoneros, igual que tres columnas de la misma organización de la Pcia. de Buenos Aires e igual que la J.T.P. en varios gremios, igual que algunos dirigentes de los cuadros intermedios de las regionales V, VII y IV. En esta oportunidad, EL CAUDILLO afirma algo que fue siempre bandera de lucha: "Los que sean de Perón, que se vengán al montón!"

